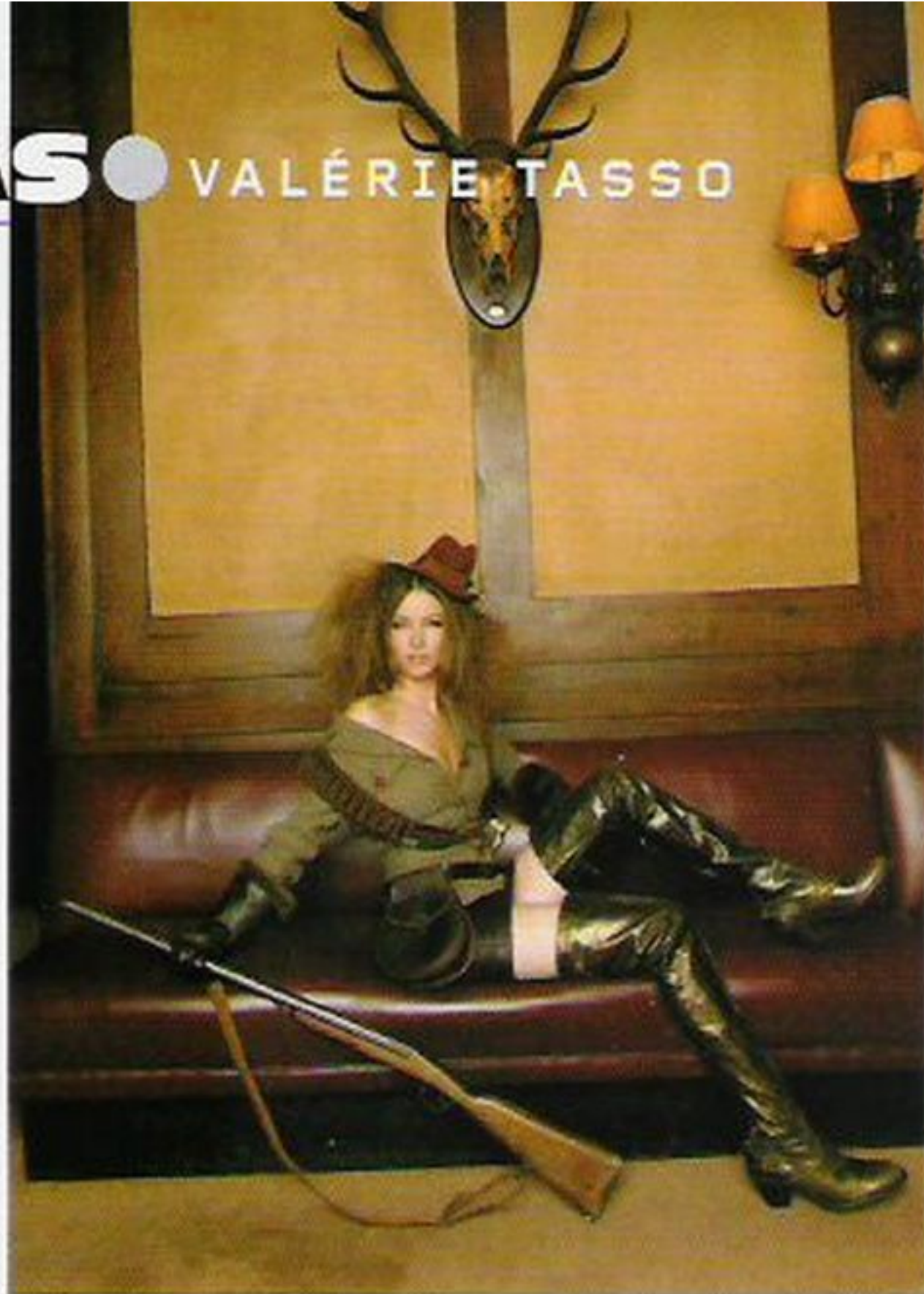




Valérie Tasso
Ex prostituta y autora de *Diario de una ninfómana*, habla cinco idiomas más el del amor.

EL NOBLE ARTE DE LA CAZA

Abatir una buena pieza no tiene precio. Los buenos cazadores tienen la casa llena de cornamentas.



2008 MANERAS DE HACERME EL AMOR

El del aquí te pillo...

Cinco consejos para que no te salga el tiro por la culata si te decides a ir a cazar conejos cualquier día de estos.

L **LA CAZA DEL CONEJO ES UNA HABILIDOSA MODALIDAD DE LAS LLAMADAS ARTES CINEGÉTICAS QUE CONSISTE EN METERLE UNA BALA POR EL CULO AL CONEJO A POCO QUE**

el pobre asome el morro de su madriguera. Es un poco, para los no versados en tan arriesgada ocupación, como la caza de la zorra, pero en versión castiza y sin tener que llevar la cartera llena (basta con el muy español zurrón vacío).

Esta modalidad de caza menor requiere una gran agilidad, facilidad para adaptarse a cualquier terreno y una considerable rapidez de reflejos. Es importante aclarar de inicio que es muy frecuente encontrar a mucho tonto que cree que practica la caza del conejo, cuando, en realidad, en lo único que está participando, pavoneando

SI EL PRIMER DISPARO FALLA, NO LO VUELVAS A INTENTAR CON ESA PRESA

sus plumas, es en el tiro al pichón o en la lazada al pavo de Pascua. Por lo tanto, lo primero sería saber determinar con exactitud, en este elevado y antiguo arte, quién es la presa. Ya lo decía aquel: en toda partida de póquer hay siempre un bobo, si a los cinco minutos no sabes quién es, entonces el bobo eres tú. Del mismo modo, en toda partida de caza hay uno que caza y otro que es cazado, y si a los cinco años estás en la puta calle, debes una pensión alimenticia de por vida y se han quedado con tu SLK, entonces el cazado eres tú.

Y yo, que soy buena (aunque, como decía Mae West, cuando soy mala soy mucho mejor) y me preocupo por los conejos ajenos y por engrandecer esta noble esgrima del aquí te pillo, aquí te mato, daré algunas recomendaciones a los cazadores mientras acabo de rellenar mi almohada con las plumas del último pardillo común.

1. La escopeta tiene que estar siempre a punto y bien engrasada; si

en el momento preciso, el arma se encasquilla, vas a ganar un casquillo pero vas a perder el casquete.

2. Apunta bien, no le des, en lugar de al conejo, al cabrón y te salga (o te metan) el tiro por la culata. Si tienes dificultades en este punto, ve al oculista, toma Ceregumil fósforo o reorienta tus preferencias sexuales.

3. Busca un terreno propicio para conejos. Los conejos son criaturas que gustan de hacer madrigueras. Cuando veas o intuyas que puede haber muchos agujeros donde meterse, estás en el buen sitio.

4. Si el primer tiro falla, porque has estado torpe o el conejo tiene buen gusto, no lo vuelvas a intentar con el mismo: creará que te has encoñado. Corres el riesgo de que ponga los pies en polvorosa, y ese será todo el polvo que vas a ver.

5. Si ya has cazado el conejo y te lo vas a comer, recuerda honrarlo como merece, aunque ni tienes que bendecir la mesa (con un "gracias a Dios", vale) ni hace falta que te pongas el babero, y

procura no hacer ruido al chupar los huesos... queda feo.

Y si, pese a lo dicho, todo esto no se te da bien, no desesperes: vete a Benidorm en la temporada del Imsero (entre otoño y primavera) y prueba a pescar almejas, que se están bastante más quietas.

Hay, obviamente, muchas más maneras de dejarse tocar los genitales rápidamente y sin compromiso (por ejemplo, la forma en la que me tocan los ovarios mis muy amados Javier, Fruela y María cuando no les entrego un artículo), pero no me quiero extender. Así que me despido, en espera de que Elmer Gruñón o algún cazador más diestro intente darme una buena corrida, dando por concluida con un *that's all, folks* esta ilustrada metáfora de *El conejo y el nabo*. Otro día hablaremos de sexo.

SI NO SE TE DA BIEN,
PRUEBA EN BENIDORM: EL
IMSERO TE ESPERA